

**El castillo de Benabarre:  
la recuperación  
de una fortaleza,  
tras veinte años  
de trabajos de  
conservación y  
restauración**



## EDIFICIOS SINGULARES

Benabarre, capital de la comarca de la Ribagorza Oriental, acomoda su población en el entorno de la extensa fortaleza que se levanta en un altozano visible desde la lejanía de su comarca. La antigua torre campanario sirve de referencia en su localización.

El recinto fortificado ocupa una superficie de más de 5.500 m<sup>2</sup> y se extiende de oeste a este, en una longitud de 150 m, y de norte a sur alcanza los 60 m de anchura en algunos puntos de su superficie. Alberga construcciones y restos que se remontan al siglo X y a otras épocas con mayor o menor presencia, según el papel que ha desempeñado en su historia, siendo fundamental por su posición estratégica en la guerra de Secesión de Cataluña y en la guerra de la Independencia.

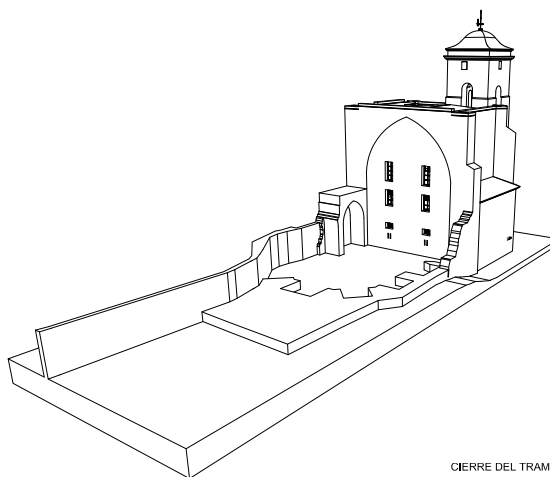
La consolidación y restauración de este hito de la arquitectura de carácter defensivo, se ha desarrollado principalmente a lo largo de las dos últimas décadas, en fases de mayor o menor alcance, en función de los recursos económicos que las distintas administraciones han destinado al proceso de la recuperación del castillo. Los trabajos arqueológicos, bajo la dirección del técnico arqueólogo Javier García Calvo, que han acompañado al proceso de restauración, han sido fundamentales para profundizar en el conocimiento de la fortaleza y redefinir su rehabilitación desde el punto de vista turístico y cultural.

Las intervenciones de restauración, con todos los trabajos previos de campañas arqueológicas y del estudio arquitectónico, se sintetizan en cuatro acciones que cronológicamente se resumen a continuación:

1998 – Restauración de la iglesia medieval.  
2000 – Restauración de la torre campanario.  
2006 – Restauración del fuerte fusilero.  
2010 – Restauración del recinto meridional defensivo y equipamiento para su divulgación y conocimiento.

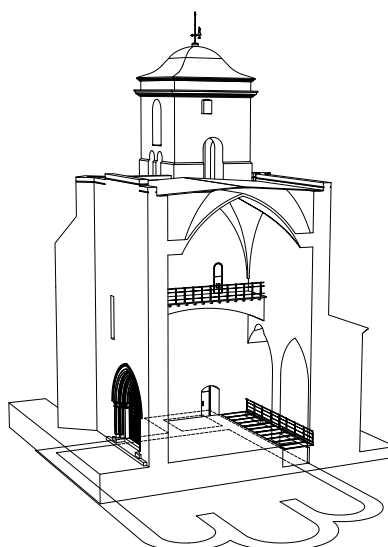
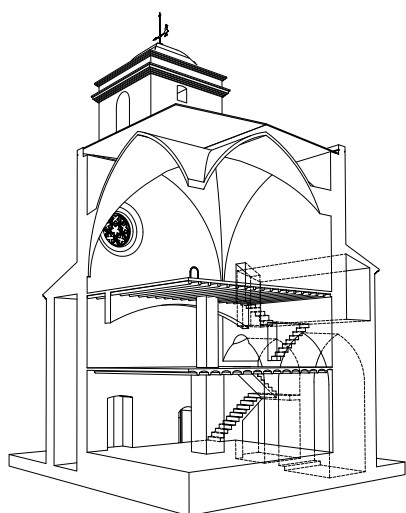
Como cualquier otra fortaleza, que ha cambiado de uso o ha perdido su función, ha sido el paso del tiempo el que se ha encargado de potenciar la ruina de sus construcciones, conjuntamente con la acción del hombre, que ha visto que sus materiales abandonados podían servir de cantera para levantar otras construcciones con otros fines.

Una de las intervenciones más significativas en la restauración del castillo fue la que se hizo en la iglesia medieval, en el tramo de los pies que todavía se mantenía en pie. Es en esta parte de la iglesia que no se había arruinado, donde con motivo de la 3.<sup>a</sup> guerra carlista en 1876, se



CIERRE DEL TRAMO C

Reconversión de la iglesia medieval en cuartel tras el cierre del tramo de los pies

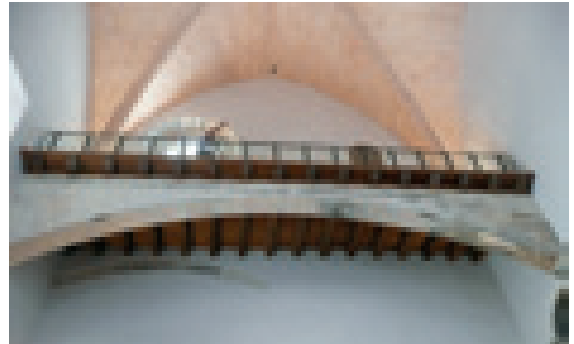


Iglesia s. XIV. Tramo de los pies, recuperación del espacio medieval, tras el desmontaje de los pisos destinados a cuartel en el siglo XIX

EDIFICIOS SINGULARES



Antigua iglesia, previo a la intervención y tras la intervención, zona bajo coro



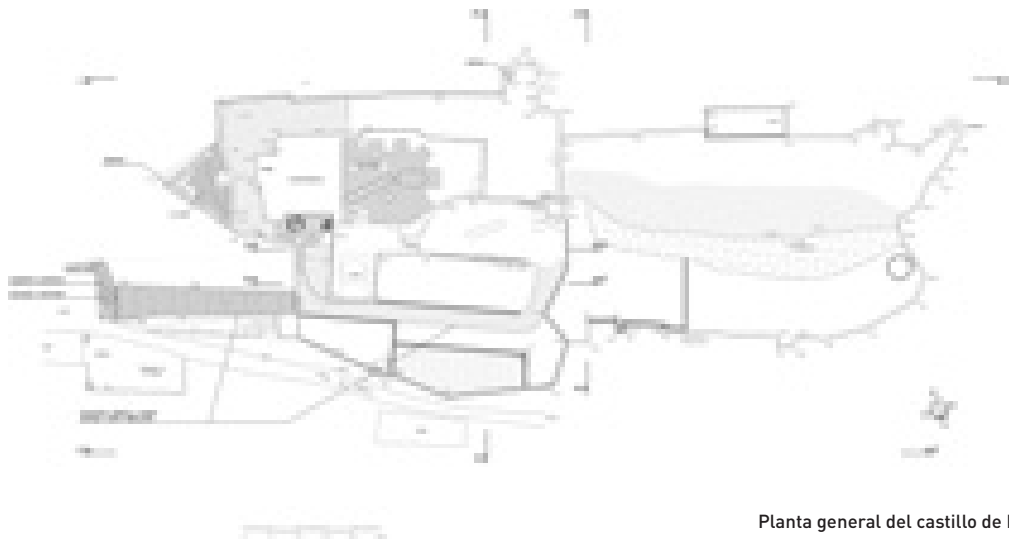
Antigua iglesia, estado previo a la intervención, acondicionado para acuartelamiento

reutilizó su espacio como lugar para acuartelamiento de sus tropas; procediéndose a subdividirlo en pisos e incorporando escaleras y pasos, a costa de reventar muros y arcos, para conseguir así el máximo aprovechamiento posible. Es por ello que, en la restauración de los restos de la antigua iglesia, se consideró conveniente dejar constancia del uso militar que tuvo el edificio y que tan vinculado estuvo a la fortaleza.

En la restauración se ha recuperado el espacio medieval, procediéndose a su vaciado e inte-



Antigua iglesia, tras la intervención, espacio medieval, localización de huecos y apoyos de estructuras, constancia de su anterior uso militar y catas arqueológicas



Planta general del castillo de Benabarre

## Castillo de Benabarre

grándose las pinturas ornamentales y de despiece que tuvieron las bóvedas. A su vez quedan remarcados en sus muros los elementos que sirvieron de apoyo a los forjados de madera, así como la localización de las aperturas y pasos practicados en sus muros. Este criterio, casi arqueológico, permite dar lectura de la doble funcionalidad que tuvo a lo largo de su historia. Sus huellas y cicatrices que se han dejado visibles dan testimonio del uso alternativo. Esta radiografía de su historia se completa en planta baja con las catas arqueológicas que permiten dejar a la vista las construcciones anteriores al edificio medieval, y que en su momento sirvieron también de base para el apoyo de las construcciones posteriores.

La zona arqueológica de la iglesia medieval se completa al exterior, al dejar a la vista el arranque de muros que conformaban la nave central, y las capillas laterales entre contrafuertes, quedando así definida toda su planta original.

Para facilitar la visualización y la cercanía a estos restos, situados al interior y al exterior, se ha dispuesto de forjados y pasarelas, conformados con entramados metálicos, que se apoyan y vuelan sobre la excavación arqueológica realizada en las diferentes campañas de trabajo.

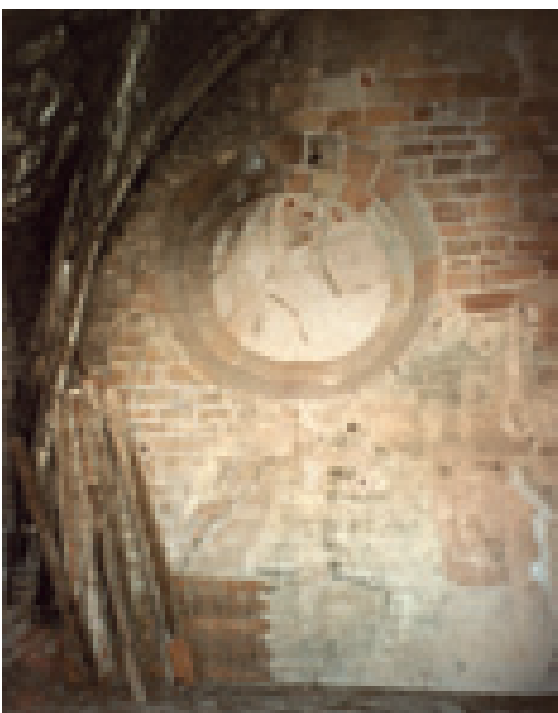
También se ha recuperado y dejado a la vista el rosetón de la iglesia medieval, de bella traza



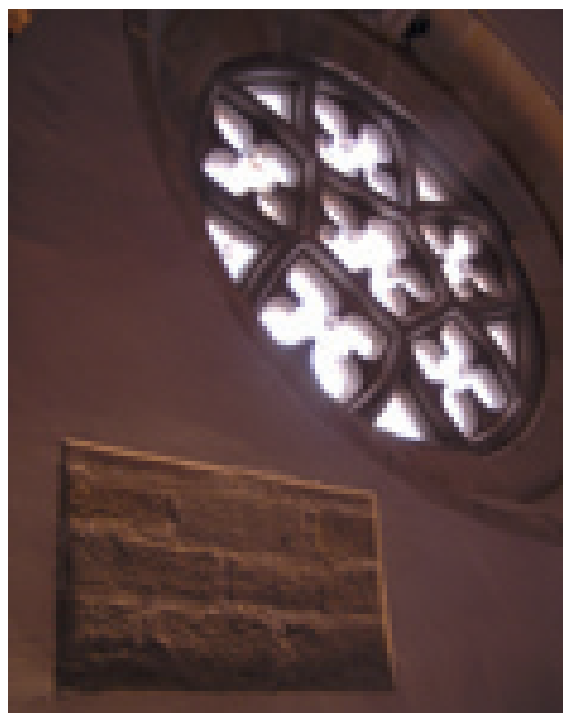
Zona arqueológica, arranque de muros, capilla y pasarela

geométrica y gran contenido simbólico, que quedó oculto con el macizado y adosamiento de construcciones complementarias que estuvieron al servicio del cuartel acomodado en el edificio religioso.

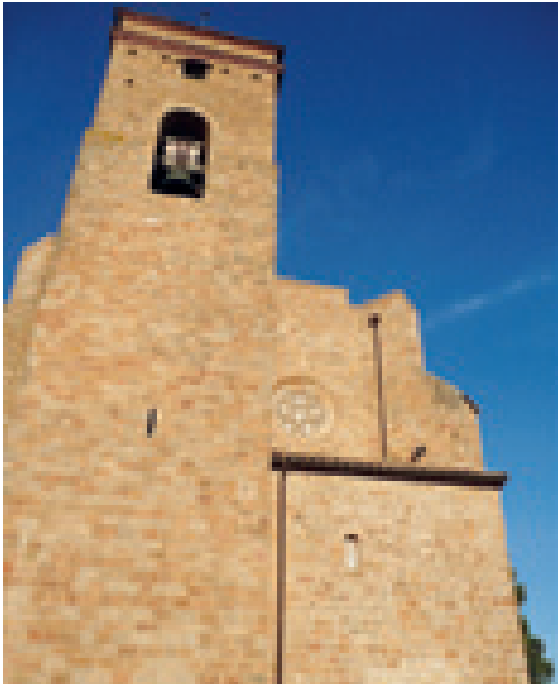
Otro elemento puesto en valor, previa consolidación de sus muros, ha sido la torre campanario situada a los pies de la nave de la iglesia. Se ha dotado de nueva escalera de zancas y peldaños de madera que se ha acomodado a los niveles y accesos de la anterior escalera y que permitía acceder, aparte de al campanario, al nivel del piso de la nave, dispuesto a modo de coro, en una de sus transformaciones. Este nivel por encima de lo habitual, de lo que sería



Recuperación y restauración del óculo de la iglesia medieval



## EDIFICIOS SINGULARES



Torre

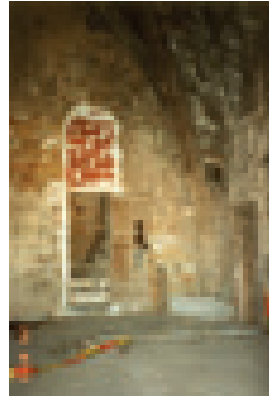
un coro alto, nos permite contemplar el espacio interior del tramo de la nave de la iglesia que se ha conservado en pie, y aproximarnos a la traza y la labra del rosetón recuperado, y a las pinturas



Interior de la torre campanario. Antes de la intervención

ornamentales de la clave, nervaduras y plementerías de las bóvedas de la iglesia. El mirador da frente al muro de cierre, que limita el tramo de la iglesia que se conserva, y en donde se pueden observar los huecos practicados para iluminación y ventilación de los diferentes niveles del cuartel, y los puntos de apoyo de los forjados que conformaban los pisos.

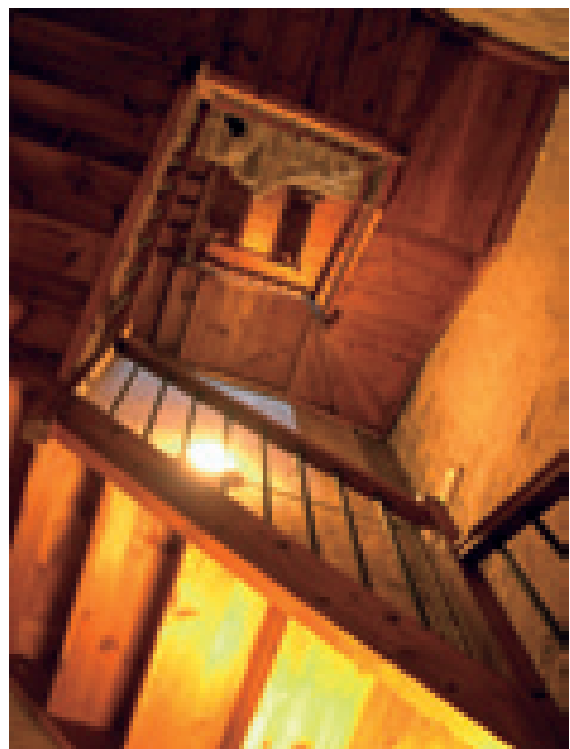
En el recinto murado, la restauración ha estado enfocada a recuperar y completar en parte los espacios, niveles y elementos defensivos que conformaron el conjunto de la fortaleza.



Arranque de bóvedas, hueco de acceso a coro previo a la intervención. Coro tras la intervención

Así, en el fuerte fusilero, se han restaurado y completado la torreta de vigía, garitones, aspilleras y troneras, que se encontraban arruinadas y que con el apoyo de documentación fotográfica histórica ha permitido dar forma, con criterio diferenciador y según su situación y época de construcción. Se han recuperado también los espacios que las ruinas habían dejado ocultos como son el aljibe, polvorín y baluartes, permitiendo de este modo su observación y contemplación.

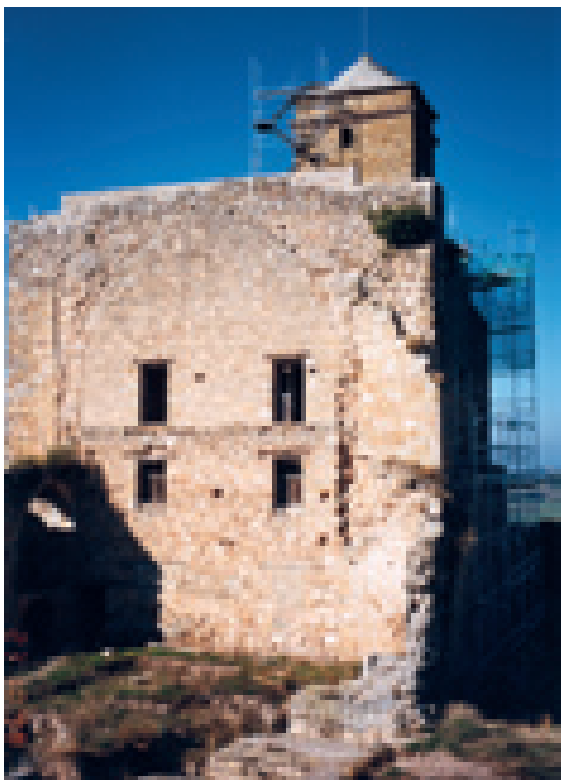
Los lienzos murados de la zona meridional fueron una de las partes más afectadas por la ruina, y en donde ha sido necesario consolidar y restituir parcialmente sus cotas de coronación, tanto de los lienzos de muralla, como de los



Interior de la torre campanario. Después de la intervención



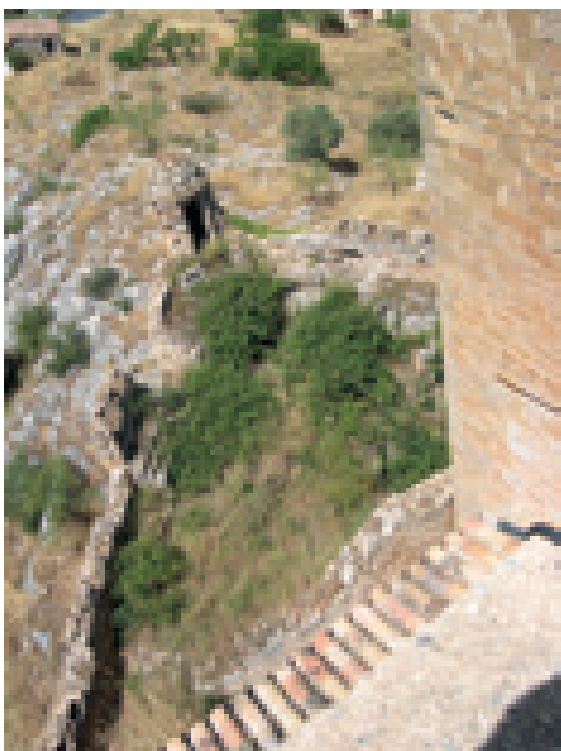
Castillo de Benabarre



Volumen que permanece de la iglesia medieval. Cerramiento adaptado, en su momento, para uso militar

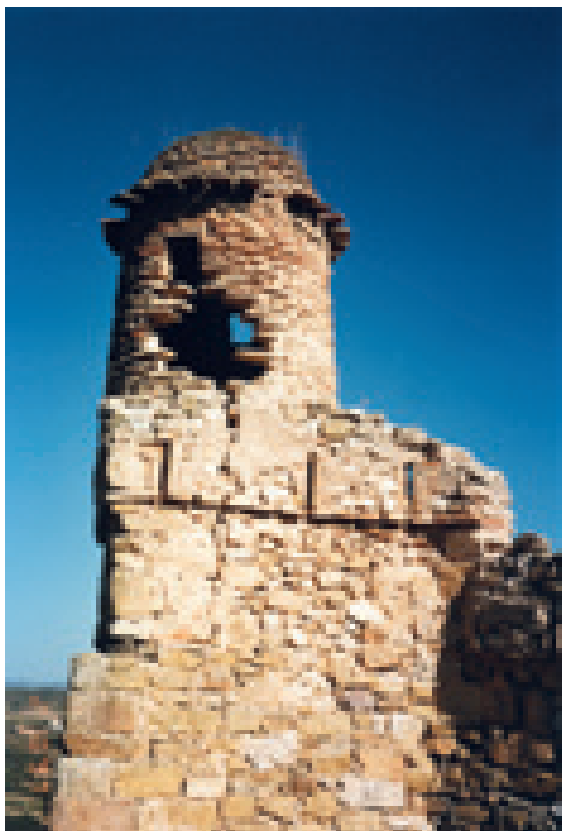
diferentes niveles internos que se acomodaban a la topografía del terreno, y que se fueron definiendo tras la excavación y seguimiento arqueológico. La poterna situada en la parte más

oriental de la fortaleza y que sirvió como salida de evacuación en caso de invasión al castillo, se ha desescombrado y restaurado su fábrica de piedra, recuperando su trazado circular y per-

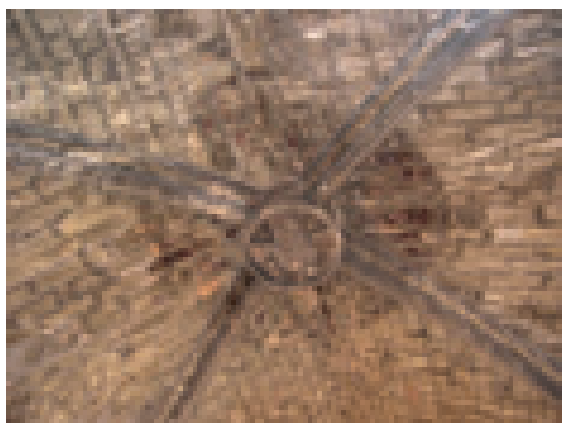
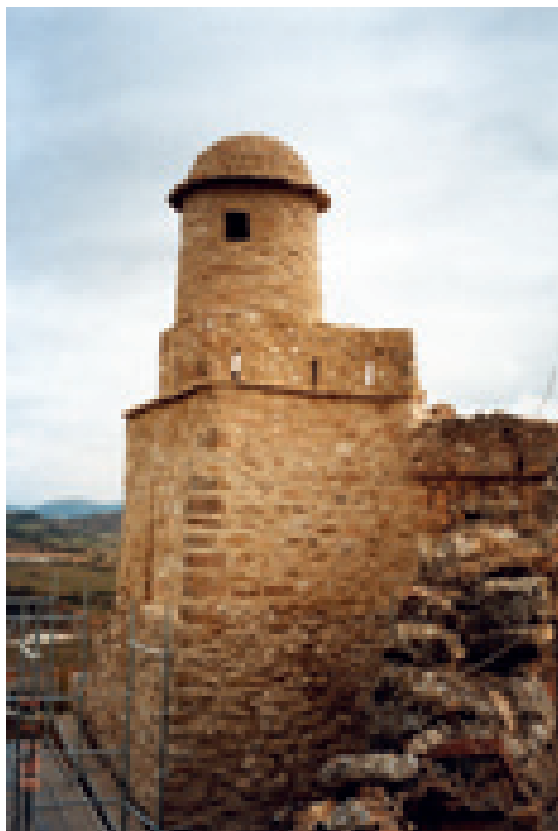


Restauración baluarte en pies de antigua iglesia, polvorín y troneras

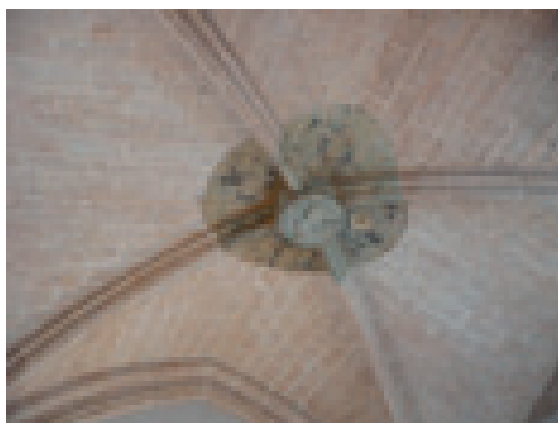
## EDIFICIOS SINGULARES



Zona fuerte de fusileros, restauración de torreta de vigía



Bóvedas, pinturas ornamentales y despiece de bóvedas, previo a la intervención y tras la intervención



mitiendo su acercamiento mediante la disposición de un peto de protección.

En la restauración del castillo, se ha tenido presente el darle la máxima accesibilidad a las diferentes partes de la fortaleza, lógicamente con las limitaciones que conlleva la visita a este tipo de recinto. Las protecciones a base de petos levantados con fábrica de piedra o conformados con perfilera maciza de hierro, permiten el acercamiento, con seguridad para el visitante, para ver los restos del castillo y acercarse a

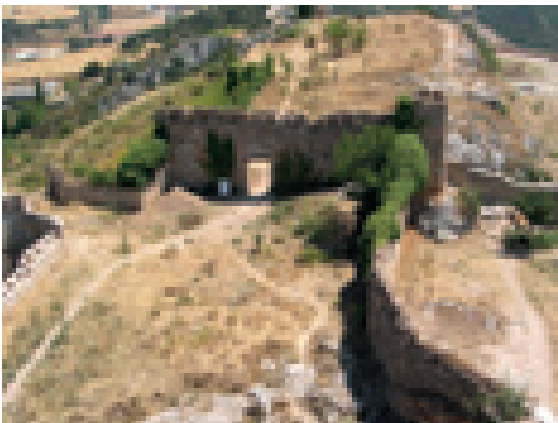
los límites del mismo para observar también el entorno en donde se encuentra enclavado, por ser esta una de las funciones prioritarias que tenían las construcciones de carácter defensivo.

De este modo, la restauración del castillo de Benabarre ha sido el resultado de los trabajos de más de 20 años de estudio e intervención, y en donde se han ido dando soluciones a las actuaciones, tras el rigor arqueológico. Así se ha recuperado la memoria del monumento y se ha salvaguardado su integridad hasta donde

Castillo de Benabarre



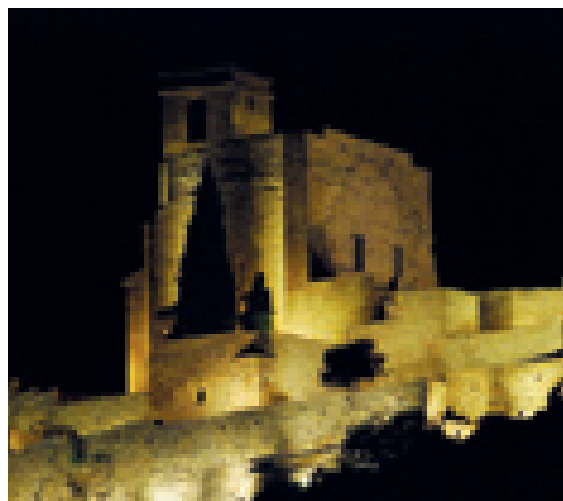
Recuperación de lienzos murados de la zona meridional



Consolidación y restauración de los lienzos de muralla del fuerte fusilero y fortaleza meridional



Panel explicativo



fue posible y necesario, y con el objetivo final de su puesta en valor.

La dotación de soportes con paneles explicativos de su configuración formal y artística, colocados estratégicamente en el recinto, junto con

las visitas guiadas programadas, permite conocer más a fondo la fortaleza que tanto significó para la historia de Aragón.

**Joaquín Naval Mas**  
Arquitecto y aparejador



**Obra nueva  
y restauración,**  
mantenemos la historia,  
creamos ilusión

## CULTURA

## Historia arqueológica del castillo de Benabarre

Los restos del castillo de Benabarre son en realidad la resultante de la superposición y adaptación de... al menos cuatro sistemas defensivos, dos iglesias y una cisterna. Construcciones a las que se deben añadir los usos constatados de un campanal, un cementerio, huertos, albergue para pobres, cantera y más recientemente monumento. Todo ello a lo largo de los últimos 1.000 años. Esta circunstancia permite afirmar que se está ante un auténtico archivo en piedra que permite arrojar luz sobre la historia de la zona.

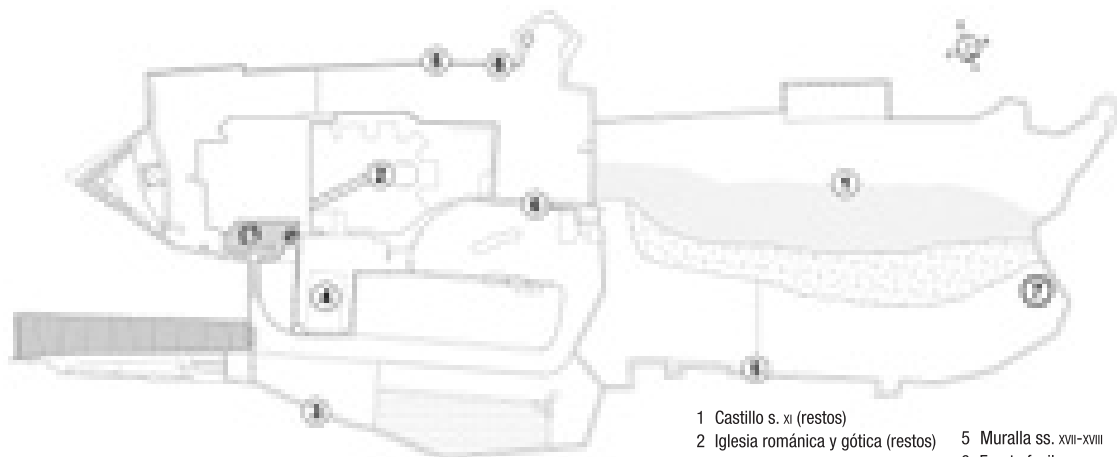
Para una mejor comprensión de la exposición de los restos se han agrupado en las cinco fases que se mencionan a continuación.

### Restos de la primera fase (fines del siglo x a fines del siglo xiii)

Las primeras referencias documentales de Benabarre nos sitúan a fines del siglo x de nuestra era, bajo dominio musulmán. Civilización que si bien ha dejado testimonio de su paso en la trama urbana de las calles del casco histórico de la villa, en el recinto del castillo apenas hay restos apreciables. No obstante algún tipo de defensa y/o fortificación debió de existir, pues la conquista de esta localidad por parte de las huestes cristianas, tal y como se desprende de las crónicas, no debió de ser fácil. Por fin lo consiguió el rey Ramiro I de Aragón, en el año 1062, quien de inmediato mandó edificar un castillo. Del mismo tan apenas se conservan restos significativos en una plataforma que se halla coronada (en la actualidad) por un punto geodésico, destacando un fragmento de muro y los restos de una torre.

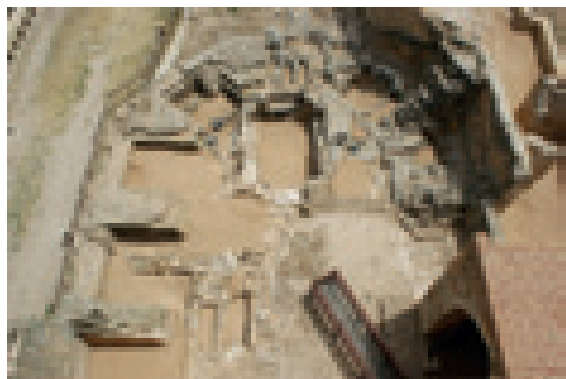


En un plano inferior del terreno, durante el último cuarto del siglo xi, se edificó una primera iglesia de estilo románico. Templo que poseía tres naves, la central más ancha y alta que las laterales. Las mismas apoyaban sobre una serie de arcos fajones y formeros que, a su vez, descansaban sobre unos pilares de sección cruciforme. Esta construcción se hallaba rematada por un ábside central flanqueado por sendos absidiolos. Contaba también con una torre campanario que poseía una serie de ventanas geminadas situada a los pies de la construcción.



- |                                      |                          |
|--------------------------------------|--------------------------|
| 1 Castillo s. xi (restos)            | 5 Muralla ss. xvii-xviii |
| 2 Iglesia románica y gótica (restos) | 6 Fuerte fusilero s. xix |
| 3 Murallas s. viii                   | 7 Poterna                |
| 4 Cisterna gótica                    |                          |

CULTURA



tribuirían a satisfacer las necesidades de alojamiento de la comunidad religiosa -no menos de 8 clérigos- que se cuidaban del mencionado templo.

**Restos de la segunda fase (siglos XIV-XV)**

Con el tiempo, durante el primer cuarto del siglo XII, junto a esta iglesia en el lado norte se construyeron una serie de dependencias de las que por el momento solo se puede establecer su estructura rectangular. Es de suponer que con-

A lo largo de la Edad Media se constatan modificaciones, tanto en la manera de edificar como los ritos de los oficios religiosos. En este sentido, siempre deben tenerse muy presentes, tanto la instauración de la tradición del Corpus Cristi, como por el creciente culto a los santos.

**Movistar Fusión**  
Fijo, móvil e Internet en un solo producto.

Móvil: 100 minutos + 1.000 y 1.000 gratis

49<sup>90</sup>€  
Para siempre

Fija: cuota de línea incluida y 100 minutos a móviles

ADSL: 30 mb

**BARREU**  
COMUNICACIONES

Contrátalo en nuestras tiendas de Barreu Comunicaciones

Oficina de Atención al Cliente: 974.00.0000 - Of. Zaragoza: 974.00.0000 - Of. Huesca: 974.00.0000 - Of. Teruel: 974.00.0000  
 Calleja Pío Barreu Carrales, 174, 22007 - Av. Pío Barreu, 174, 22007 - Of. Huesca: 974.00.0000 - Of. Teruel: 974.00.0000  
 Calleja Pío Barreu, 174, 22007 - Av. Pío Barreu, 174, 22007 - Of. Huesca: 974.00.0000 - Of. Teruel: 974.00.0000

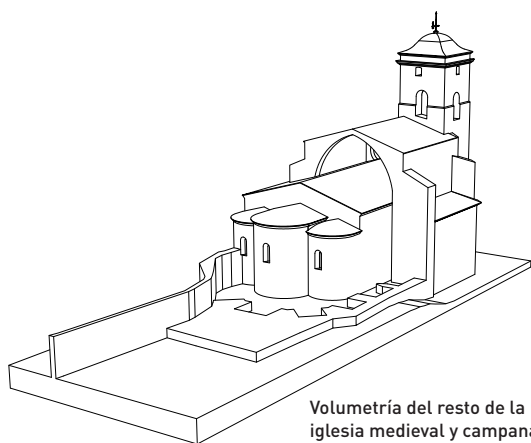
www.barreu.com  
www.facebook.com/barreucorreoscomunicacion

**Historia arqueológica del castillo de Benabarre**

Asimismo, tampoco debe ser minusvalorada la devoción y profundas convicciones religiosas del promotor, el conde de Ribagorza, don Pedro de Aragón. Circunstancias estas que pueden contribuir a explicar el porqué de la necesidad de empezar a construir un nuevo templo durante el siglo XIV, sobre la iglesia románica anteriormente descrita. Esta vez de estilo gótico, que doblaba la capacidad y era el doble más alto que el precedente. Este poseía una nave central, dos veces más alta que las capillas laterales. Presentaba una distribución de tipo planta de salón de tres tramos que se cubrían con sendas bóvedas de crucería y se concluía con cabecera poligonal con despiece radial de las capillas entre los contrafuertes de la misma. En estos espacios se ubicaban los altares dedicados, con frecuencia, a varios santos y/o advocaciones, debiendo, en consecuencia, compartir la mencionada ara.



La torre campanario existente fue ensanchada y recrecida. También, situado a los pies, se localiza un rosetón con una serie de tracerías caladas donde se ponía de manifiesto, no solo la importancia que se concedía a la luz, sino también la existencia de un lenguaje simbólico muy diferente al de nuestros días.



Volumetría del resto de la iglesia medieval y campanario y reconstrucción hipotética de la ubicación de la anterior iglesia románica

Joaquín Naval Mas

Mencionar, por último, que a lo largo del siglo XV se continuaron realizando obras en el interior del templo, dotándose al campanario de una serie de campanas de gran tamaño a la par que se reparaban las goteras del techo. Es muy posible que en ese tiempo se ejecutase una cripta con una cubierta que sobresalía, aproximadamente un metro, sobre el nivel del suelo. Esta estaba cubierta con dos tramos de bóvedas sexpartitas. Y no se descarta que el coro en alto se construyese a lo largo de esta época. La función de la misma era albergar las distintas reliquias que este templo atesoraba, de entre



## CULTURA

las que destacaba las de San Medardo, patrón de la villa.

Respecto al complejo amurallado, se sabe que durante el último cuarto del siglo XIV fue objeto de reparaciones y ampliaciones. Es muy posible que la cisterna existente pertenezca a estas actuaciones. Del resto del recinto, los distintos seguimientos arqueológicos y los resultados permiten aventurar la posibilidad de la existencia de un recinto, más o menos rectangular, con una serie de torres distribuidas a lo largo del perímetro de la muralla. Sin duda, este fue el castillo que mandó derribar el rey Felipe II a fines del siglo XVI, con motivo de las "Alteraciones de Aragón".

### Restos de la tercera fase (siglos XVI-XVIII)

A fines del primer tercio del siglo XVII, el "castillo de Benabarre" es reconstruido, dada la posición estratégica que ocupa sobre el mapa, ante el inminente estallido de la **guerra de Secesión de Cataluña (1636-1656)**.

El sistema de fortificación ejecutado estará acorde con el desarrollo de los avances tecno-



lógicos de la artillería y las demás armas de fuego. Este se basaba en las enseñanzas de la escuela hispano-holandesa, la cual se caracterizaba por su adaptación a la orografía del terreno. Las murallas perderán altura pero ganarán anchura. Hasta el punto que el espe-







**PIEDRA CASBI SL**  
REHABILITACIÓN DE EDIFICIOS

- Soluciones accesibilidad
- Eficiencia energética
- Inspección técnica de edificios
- Gestión de licencias, ayudas, proyectos...

Pol. Sapes s/ Ganadería parcel. 15  
nave 8  
Tel: 674 34 34 80 / 681 327 309  
administracion@pcbsl.es  
www.pcbsl.es

## Historia arqueológica del castillo de Benabarre

La base supera los tres metros y la parte superior alcanza los dos y medio. Presenta un talud con una pendiente de 70°. Otra peculiaridad es la presencia de entrantes y salientes, en algunas ocasiones, conformando baluartes con troneras; construcciones en donde se ubicaban las baterías de cañones. Este modelo de fortificación se prolongó hasta los comienzos del siglo XIX. Durante la **guerra de Sucesión española (1707-1714)** el castillo de Benabarre fue sitiado y tomado hasta en cinco ocasiones, por lo que acabada dicha contienda tuvo que ser reparado.

### Restos de la cuarta fase (siglo XIX-1939)

Tras la **guerra de Independencia (1808-1814)** los conflictos armados pasaron a resolverse mediante enfrentamientos entre columnas y partidas de guerrillas, por lo que el armamento era de tipo ligero. Aspecto este que se vio reflejado en un nuevo sistema de fortificación que dará lugar al fuerte fusilero. Este nuevo recinto defensivo se adaptó, por lo general, al trazado de las obras defensivas precedentes. No obstante, presenta una serie de innovaciones que permiten diferenciar las construcciones de otras épocas.

Las más notables son las siguientes:

En primer lugar, un recerimiento de los muros al tiempo que estos se adelgazaban con espesores de 0,50-0,60 metros, coronando los mismos con hileras de aspilleras. También introducirá soluciones arquitectónicas propias,

como son la adopción de puertas en medio codo, garitones sobre los baluartes y la compartimentación del espacio en recintos más reducidos. Asimismo, en el último cuarto del siglo XIX los

restos de la iglesia gótica que aún se conservaban, tras el proceso de desmantelamiento iniciado a fines del primer tercio de esa misma centuria, fueron adaptados como pabellón militar, dotándolo de dos pisos y trasladando el arco del coro al piso superior.

Además de los usos mencionados, deberíamos añadir otros, como el campanal, cementerio, huertos –que se arrendaban a particulares y cuyas rentas servían para pagar a los maestros–, etc.

### Restos de la quinta fase (desde 1939-hasta nuestros días)

Este castillo pasó a ser propiedad municipal en 1922, destinándose a diversos usos como por ejemplo albergue para pobres y torre de vigilancia aérea, que continuaban conviviendo con algunos usos antes aludidos.

Estos restos siempre han sido objeto de interés por parte de las autoridades locales, quienes desde los años 60 del pasado siglo XX, se asociarán con la actividad turística. Primero estudiando la posibilidad de ubicar sobre sus restos un parador nacional para a continuación, a partir de la segunda mitad de los años 80, comenzar a iniciar un proceso de recuperación y adaptación de los restos como monumento.

El 24 de junio de 2011 se declararon formalmente concluidas las obras iniciándose una nueva etapa en la historia de estos restos: el ejercicio, tanto de derecho-declaración como de hecho de Bien de Interés Cultural. Con todo lo que ello comporta.

**Francisco Javier García Calvo**

Arqueólogo y difusor cultural del castillo de Benabarre

